



CAMARA NACIONAL  
DE COMERCIO Y  
SERVICIOS DEL  
URUGUAY

## Departamento de Estudios Económicos

### Informe Sesión de Cámara – Cierre del año 2015 y proyecciones.

1. En el cierre del año 2015 se consolida el escenario externo negativo que se venía registrando mes a mes, y en el que la situación regional juega un rol protagónico.
2. Por un lado, Estados Unidos reafirma su recuperación económica, lo que lleva a un aumento del valor del dólar a nivel mundial junto con expectativas de alza de las tasas de interés de la economía norteamericana, lo que desalentaría las inversiones en los países emergentes. En sentido opuesto China, principal destino de las exportaciones uruguayas, atraviesa una importante desaceleración económica lo cual reduce sus niveles de importaciones a la vez que presiona a la baja los precios de los *commodities*.
3. En el plano regional, en Argentina asume la presidencia Mauricio Macri junto con expectativas de que se comiencen a procesar importantes ajustes a nivel macroeconómico que alterarán la coyuntura en el corto y mediano plazo, pero son igualmente tomados con optimismo en una visión de más largo plazo.
4. Independientemente de ello, la realidad actual del país vecino conjuga un nivel de actividad que pese a no caer, no logra repuntar, de la mano con elevados niveles de evolución de los precios internos (14,3% al mes de octubre de acuerdo con datos del INDEC). A ello se suman las limitaciones establecidas tanto en lo que refiere al mercado cambiario como al comercio exterior, que han mantenido a esta gran economía soslayada de los mercados internacionales, tanto en términos comerciales como financieros.
5. En lo que refiere a Brasil, la situación es aún más compleja ya que no solo se trata de una situación económica muy comprometida, sino que a nivel político la realidad brasileña es alarmante. Al tercer trimestre del año, el PIB acumula un año y medio de tasas de variación interanuales negativas: concretamente, en el periodo julio-setiembre el nivel de actividad se contrajo 4,5% respecto a igual periodo del año previo, previéndose que la recesión se expanda al 2016 inclusive.
6. Esta realidad se conjuga con una tasa de desempleo que pasó de ubicarse en 5,3% en enero del 2015, a 7,9% en el décimo mes del año, a lo que se suman los elevados niveles de inflación, que al mes de noviembre alcanzan el 10,5%: todos

elementos que dan cuenta de una situación por demás compleja en términos económicos. En este contexto, la presidenta Dilma Rousseff enfrenta un juicio político por presuntas irregularidades en su gestión a raíz de lo que podría ser separada de su cargo, en un momento en que su nivel de aprobación se ubica en tan solo 10%.

7. Este contexto regional y extra regional adverso, alcanza a Uruguay en un momento en el que la actividad económica profundiza su desaceleración, en un marco de desajustes macroeconómicos. Por un lado, el déficit fiscal se aleja mes a mes de la meta fijada desde el gobierno para el año cerrado (3,3%), situándose al mes de octubre en 3,9% del PIB. A su vez, para el fin del quinquenio el gobierno estima que dicho valor inclusive llegue al 2,5%, aunque de momento no se han dado señales que muestren la viabilidad de estos pronósticos.
8. Por otro lado, las presiones inflacionarias no ceden, llevando a que la evolución de los precios internos en términos interanuales se ubiquen en 9,5% al mes de noviembre. Si bien no se alcanzan las dos cifras, se trata de valores muy elevados que no se constataban desde el año 2004, a lo que se suma el hecho de que la inflación subyacente sí se ubica por encima del 10%.
9. Al aumento de los precios a nivel interno, se suma la pérdida de competitividad que se ha registrado respecto a Brasil, lo que no solo representa un freno para las exportaciones uruguayas hacia aquél destino, sino que lleva a que consumidores locales se vuelquen al mercado brasileño por la gran conveniencia que ello les implica. En términos interanuales, la pérdida de competitividad con el país vecino alcanza el 23,3% al mes de octubre.
10. Todo este contexto se ha hecho sentir de manera directa en la actividad del Sector Comercio y Servicios (SCyS). El año 2015 fue para el sector un año de quiebre respecto a los resultados observados períodos anteriores, en el que la desaceleración que se venía constatando comenzó a agudizarse, siendo una caída el escenario más probable para el año cerrado en términos de actividad. Los datos más recientes de Cuentas Nacionales, correspondientes al tercer trimestre, arrojaron la segunda caída consecutiva para el sector en términos interanuales (-5,3%), y considerando la coyuntura económica actual, no sería esperable que ello pueda revertirse para el cierre del año.
11. Conjuntamente en el marco de los resultados observados, la percepción del empresariado no resulta optimista: según datos de la encuesta correspondientes al tercer trimestre del año, casi el 80% de los informantes espera que la rentabilidad de su negocio empeore en los próximos meses. Se trata de un dato

preocupante, ya que la evolución de las expectativas tiene un rol muy importante en la toma de decisiones. De esta forma, el pesimismo ya ha llevado a adoptar una readecuación en la estructura de costos de los empresarios, en la que las inversiones son postergadas y se comienza a procesar ajustes en las plantillas de trabajadores, hecho que ya se hace notar en los datos relativos a la evolución del empleo.

12. Por otra parte, de acuerdo con las últimas estimaciones obtenidas por la CNCS relativas al Indicador Adelantado de la Actividad Comercial (LIDCOM), es esperable que la tendencia de la actividad comercial registre tasas de variación negativas tanto para el cierre del año como para comienzos del 2016. De esta manera, el contexto negativo para el sector se prolongaría en el tiempo, enmarcado en una economía global que transita un camino similar.
13. A su vez, los últimos datos de Cuentas Nacionales mostraron un dato que no debe pasar desapercibido analizando la situación del sector: por primera vez desde el año 2003 se observó una caída en la tasa de variación del Consumo Privado (-1,2% y -1,0% en términos interanuales en el segundo y tercer trimestre respectivamente), con lo cual el impulso económico que representaba la demanda interna ya no cumple ese papel. A ello se suma el comportamiento de las inversiones, que continúan cayendo trimestre a trimestre y a tasas elevadas, con lo cual estos dos estímulos que podrían cooperar en la reactivación de la economía, no se están dando.
14. Bajo este marco, durante el año 2016 será un tema clave para el Sector Comercio el comienzo de su ronda en las negociaciones salariales: Supermercados, Tiendas, Bazares, Artículos para el Hogar. Lo observado en las rondas que se dieron durante el año que corre pautó la complejidad del escenario, y de acuerdo a lo ya mencionado respecto a la situación particular del sector, será importante analizar la viabilidad de los ajustes salariales que en los lineamientos se establecen, que a su vez se basan en una coyuntura que se aleja en cierta medida de lo que se percibe en la actualidad.
15. A ello se suma el deterioro constatado en el mercado laboral en los últimos meses, con una Tasa de Desempleo (TD) que en octubre se ubicó en el 8,5%. Si se analiza la TD promedio de los primeros 10 meses del 2014, se llega a un valor de 6,6%, mientras que si se analiza el mismo promedio pero para el año 2015, el valor alcanzado es del 7,5%: se dio un aumento de casi 1 punto porcentual, que implica aproximadamente 15.000 personas desocupadas más en dicho periodo.

16. Se trata de un conjunto de factores que contribuyen y a su vez se alimentan de la situación económica interna y externa, donde no se vislumbran señales claras de impulsos económicos que puedan reactivar la economía en el corto plazo. En este sentido, para el 2016 las expectativas de crecimiento de la economía uruguaya seguirán tendiendo a valores inferiores, más cercanos al 1%, marcándose así un claro quiebre respecto a las tasas observadas en los últimos años. Resulta primordial que en los tiempos que vienen, las autoridades muestren mayor firmeza al enfrentar los diversos desequilibrios macroeconómicos que enfrenta la economía uruguaya, para poder reencausar al país en una senda de crecimiento sostenible en el largo plazo.

*Montevideo, diciembre de 2015*